

La incertidumbre domina la industria turística, que sin embargo vislumbra algunas certezas: proximidad y seguridad serán clave

Turismo más próximo y consciente

Establecimientos turísticos

Una oferta de alojamiento diversificada

La 'Guía oficial d'establiments turístics' editada por la Generalitat de Catalunya muestra una oferta de alojamiento diversificada en las comarcas del sur de Catalunya. Con 126 establecimientos registrados, el Tarragonès lidera en hoteles, mientras que a la cola queda el Alt Camp, con 6 hoteles dedicados al turismo. Una situación que se invierte cuando se miran los establecimientos de turismo rural, con el Alt Camp líder (56) y el Tarragonès en última posición (13).



Alt Camp	6
Baix Camp	69
Baix Ebre	34
Baix Penedès	34
Conca de Barberà	20
Montsià	33
Priorat	22
Ribera d'Ebre	14
Tarragonès	126
Terra Alta	17

RAFAEL SERVENT
TARRAGONA

Incertidumbre. Si en algún sector cobra toda la dimensión este concepto es en la industria turística. La asociación empresarial Exceltur - que agrupa a empresas líderes en España en la cadena de valor turística, con representantes del transporte aéreo, ferroviario, marítimo y terrestre, alojamiento, agencias de viajes y tour operadores, medios de pago, alquiler de coches y centrales de reservas- alertaba hace pocos días de que, si nada cambia, entraremos en un escenario en el que a finales de año el PIB de la actividad turística en España habrá caído un 81,4% respecto al año 2019.

Son, según los cálculos de esta asociación empresarial, 124.458 millones de euros menos para el conjunto del Estado, que en el caso de Catalunya serían 25.218 millones de euros, con un descenso respecto al año 2019 del 83,8%. Cifras muy concretas, aunque con matices. Los escenarios son cam-

biantes, como cambiante es la evolución de la pandemia mundial y las medidas que día sí, día también, adoptan los gobiernos. En este contexto, se piden certezas que nadie se ve capaz de dar, aunque pocos dudan de que estamos ante una temporada de verano que va a ser, como mínimo, muy baja.

«Más allá del diagnóstico, que no puede ser más que negativo por haber llevado a cero la actividad turística, de cara al verano nos encontramos ante una incertidumbre enorme», explica Óscar Perelli, director del Área de Estudios de Exceltur. Una incertidumbre que, en primer lugar, es «administrativa», según este profesional. Todo está pendiente, prosigue, de «dónde empiece y cómo empiece la temporada», con lo que «el verano será según cómo decida el gobierno de España y de cómo se produzca la fase de desescalamiento».

«Sin calendario es difícil hacer previsiones», resume Perelli. Una opinión compartida por Joan Miquel Gomis, profesor de los Estudios de Economía y Empresa de la

Los expertos

«El reto es que la percepción de seguridad se extienda a toda la cadena de valor»

Óscar Perelli
Exceltur

«Veremos niveles de sostenibilidad, inclusividad e higiene que nunca habíamos tenido»

Ignacio de las Cuevas
Eurecat

«Si esta situación se prolonga, habrá un cambio en los valores de la gente»

Joan Miquel Gomis
UOC

UOC y director del programa de Turismo en esta misma universidad: «esta emergencia sanitaria no tiene fecha de caducidad, incluso cuando se encuentre la vacuna; y desde luego el turismo es uno de los sectores más afectados por esta crisis, junto a los deportes masivos, la música en directo y todo aquello relacionado con la movilidad y las aglomeraciones de personas».

Este profesor de la UOC coincide en «la importancia que tiene el papel de las decisiones de administraciones públicas en esta crisis, que condicionarán la vuelta a la normalidad y que, una vez se vaya restableciendo, serán responsables de establecer normas, controles sanitarios... y todo eso en un entorno de incertidumbre muy importante».

«La cuestión -explica Joan Miquel Gomis, de la UOC- es que no tenemos fecha de caducidad, mientras que el factor clave es la duración de la situación de emergencia. Si dura dos o tres meses, las consecuencias serán unas. Si dura diez meses, habrá más consecuencias. Por eso la prioridad de la

Administración Pública debe ser mantener las empresas y los puestos de trabajo».

Un extremo que comparten en Exceltur, donde Óscar Perelli advierte de que «en caso de que no se pueda abrir, reclamamos un plan específico para las actividades turísticas porque, lamentablemente, lo último que se va a recuperar son las acciones turísticas».

Recuperación larga

La consultora DNA Turismo y Ocio divulgó hace unos días una encuesta realizada a más de 600 profesionales de toda la cadena de valor turística en la que más de la mitad de los encuestados situaban entre el próximo invierno y la primavera de 2021 el principio de la recuperación del sector.

En concreto, un 26% estableció este horizonte a lo largo de diciembre de 2020, enero y febrero de 2021, mientras que otro 29% lo fijaba en los meses de marzo, abril y mayo de 2021. Un 2% llegaba incluso hasta el verano de 2021.

Randstad Research coincidía esta semana, en una estimación de